



Destete

Ing. Agr. Juan J. Longinotti *
Técnico del M.G.A.P.

El destete en vacunos lo podemos definir como la operación de manejo que consiste en separar al ternero de su madre. Con esta operación lo que se busca es favorecer el estado corporal de la vaca sin perjudicar al ternero.

El destete es el período más crítico de la vida del vacuno, ya que el ternero debe de enfrentar simultáneamente varios factores que lo afectan negativamente: alimentación (cambio de la dieta), la separación de su madre y factor ambiental (cambio de potrero).

La incidencia de los factores mencionados variará en su magnitud de acuerdo al sistema de destete utilizado (destete a corral, tablilla, etc.)

EDAD AL DESTETE

A partir de su cuarto mes de vida, el ternero tiene plena capacidad para digerir pastos aun fibrosos, no consumiendo aun el forraje de este tipo por incapacidad de prensión para cortarlo. A partir del tercer mes la leche consumida por el ternero empieza a cobrar cada vez menor importancia como factor directo de crecimiento. A los cinco meses de edad la leche que consume el ternero es de poca importancia en relación a la cantidad de nutrientes que le aporta sobre el total de la dieta. Hacia el sexto mes la leche cubre solo el 20 % de la ne-

cesidad alimenticia del ternero.

Desde el punto de vista de la edad del ternero, se puede ir destetando a partir de los cinco a seis meses de edad. Lo ideal sería tener estratificadas las vacas por época de parto para así ir destetando lo mayor de 5 a 6 meses.

A esta edad el destete se justifica por varias razones:

1) *Eficiencia de utilización de pasturas*: la transformación de leche en carne constituye un proceso de baja eficiencia, ya que es el resultado de una doble transformación: de pasto a leche (por parte de la vaca) y de leche a carne (por parte del ternero). Se estima que la eficiencia final del doble proceso no supera el 9%. Desde este punto de vista entonces el destete se justifica plenamente como medida tendiente a un uso más eficiente de las pasturas.

2) El ternero tiene escasas necesidades de mantenimiento y muy buena eficiencia para convertir pasto en carne, ya que en esta etapa de desarrollo se está formando tejido muscular que energéticamente es el más económico.

3) La vaca hacia el final de la lactancia requiere mayor cantidad de alimento para producir un litro de leche que al inicio de la misma, ya que hay una pérdida gradual de eficiencia. A los 5 - 6 meses de lactancia la vaca requiere de 4 a 5 veces más de forraje para producir un litro de leche

que al principio de la lactancia.

4) La alta demanda de nutrientes para producción de leche no permite una adecuada recuperación de estado de la vaca antes del invierno, lo que sumado a las pérdidas de peso que normalmente ocurren en esa estación, afectan habitualmente en forma directa el estado corporal al momento del parto y por consiguiente la fertilidad al próximo servicio. De esta forma si contamos con terneros nacidos en la primavera temprana al destetarlos a los 5 a 6 meses de edad (otoño temprano), las posibilidades de llegar al invierno con una vaca en buen estado aumentan considerablemente.

Resumiendo, el destete en este momento se justifica plenamente como:

- una necesidad para el ternero (no tiene que competir con su madre por el mismo forraje),
- para un uso más racional de la pastura (eliminando el proceso ineficiente de transformación de pasto a leche y leche a carne),
- para un mayor beneficio de la vaca nuevamente preñada, la que debe ganar peso antes del invierno para que la fertilidad del próximo entore no se vea disminuida.

FECHA DE DESTETE

El destete no es una operación a realizar a fecha fija, podrá ser adelantado o atrasado en función de las necesidades de forraje para el futuro inmediato.

Todos los esfuerzos que se hagan para destetar los terneros lo antes posible en el otoño redundarán en un mejor estado de las vacas al entrar el invierno, y por tanto al momento del próximo parto, lo que tendrá como consecuencia un mayor porcentaje de preñez en el siguiente entore.

El destete de otoño es más necesario cuanto menor sea la oferta de forraje, ya que menor será la producción de leche y mayor la competencia entre madre e hijo por el mismo pasto.

Como se mencionó el ternero desde temprana edad tiene la capacidad de digerir pastos, no pudiendo cortar los muy fibrosos, por lo que es fundamental destinarlos a un potrero reservado que disponga de pasturas de buena calidad y cantidad suficiente al menos para pasar el período invernal.

A esta fecha es prioritaria la alimentación del ternero en lo que se refiere a calidad frente a la alimentación de la vaca, la que recupera estado rápidamente al ver cesados los requerimientos de producción de leche.

En esta etapa de la vida del ternero es fundamental no descuidar su estado sanitario. Se recomienda planificar junto al veterinario con cierta anticipación los tratamientos a llevar a cabo, ya que cualquier trastorno sanitario se puede ver agravado por tratarse de un animal que está más susceptible que nunca a una agresión parasitaria, por enfrentar

varios cambios a la vez (alimenticios, emocionales, ambientales).

El destete entonces no se debe tomar como una operación rutinaria a fecha fija, sino que requiere una adecuada planificación que dependerá de la edad de los terneros, estado de las vacas, oferta de forraje al momento del destete, forraje disponible para el futuro inmediato.

SISTEMAS DE DESTETE

Destete con tablilla: es un sistema que lo que permite es solamente la interrupción de la lactación, por lo que madre e hijo siguen compitiendo por el mismo forraje. Este sistema como forma definitiva de destete solo se justificaría cuando por problemas de empotramiento no hay posibilidades de apartar los terneros de sus madres. Tiene la ventaja frente a otros sistemas que el ternero no sufre cambios ambientales ni emocionales por seguir al pie de la madre. La gran desventaja es que no permite una alimentación diferencial de dos categorías con requerimientos tan diferentes.

Destete a corral: es el sistema más utilizado y presenta innumerables variantes.

Consiste a grandes rasgos en encerrar los terneros temprano en la mañana, para ayunar en las mangas o corrales, donde no pueden caminar libremente, y solo disponen de agua. A la tardecita del primer y segundo día de encierro se los acompaña a comer y tomar agua por la orilla de los alambrados durante una hora, manteniéndolos siempre juntos. Al tercer día se los lleva al potrero definitivo. Es la forma más práctica de hacer el destete de

terneros y es notable la rápida adaptación de los mismos al nuevo sistema de vida. La gran ventaja es que se evita el "costeo" de los terneros en el potrero que tienen destinado.

Desmadre a distancia: no es en sí mismo un sistema de destete sino un complemento del destete a corral, justamente para evitar el "costeo" de las vacas en busca de su hijo. Consiste en hacer coincidir el destete a corral de los terneros con un encierro de sus madres a la mayor distancia posible, de tal forma de evitar que se escuchen mugidos. Con un encierro de 24 horas, las vacas al ser llevadas al potrero destino, olvidan su cría.

Desmadre progresivo: Consiste en llevar al ganado de cría al potrero que tendrán como destino los terneros, para que éstos se familiaricen con el campo (pasturas, ubicación de alambrados y aguadas). Al ir reconociendo el nuevo potrero se van retirando las madres a razón de un 10 a 20 % diario. Es obvio que el potrero destino de las vacas no podrá ser lindero al de los terneros.

Además de los anteriores existen otros sistemas de destete que resultan de variaciones o combinaciones de ellos.

Como se mencionó el destete de los terneros a los 5 a 6 meses de edad efectuado con la debida planificación, contribuye de por sí en forma significativa al mejoramiento del estado corporal de la vaca previo al invierno, repercutiendo en un mejor estado al parto, y por consiguiente un aumento en las posibilidades de preñez al próximo servicio.